

El predicador del evangelio



Una mirada práctica al predicador y la predicación

Gene Taylor

Versión al español por Josué I. Hernández

Prefacio

Habiendo tenido la bendición de predicar el evangelio “a tiempo completo” durante cuarenta años, he leído y experimentado qué es, y cómo es, un predicador del evangelio.

He sido parte, o he sido testigo, de muchas cosas buenas en esos cuarenta años. Por otro lado, también he visto abusos tanto de predicadores como de congregaciones que han dañado la causa de Cristo.

Además del trabajo local, también tuve la oportunidad de participar en tres programas de capacitación de predicadores presentados por iglesias locales. Siempre he estado interesado en este tipo de capacitación porque comencé a trabajar a tiempo completo gracias a un programa de este tipo bajo el liderazgo de ancianos capaces, lo cual estableció una base sólida para mi trabajo en la predicación.

Recientemente, un joven que ha estado predicando, y tiene interés en el trabajo de tiempo completo, me preguntó si le informaría sobre lo que implica ser un predicador y lo que es la predicación. Su solicitud ha proporcionado el impulso para la publicación de este estudio.

Desarrollé esta obra para el primer programa de capacitación de predicadores que llevamos a cabo. A lo largo de los años lo he compartido con varios jóvenes que tenían el deseo de predicar o que estaban en los primeros años de predicación.

Mi propósito en este estudio es triple:

1. Describir y definir la predicación bíblica y quien la hace.
2. Ilustrar la importancia de la predicación del evangelio.
3. Dar algunos consejos prácticos sobre los aspectos de la vida para el hombre que quiere predicar, y para otros que necesitan entender la obra del predicador.

He tratado de presentar honestamente tanto los aspectos positivos como los negativos respecto al predicador y la predicación. Las observaciones negativas no pretenden *desanimar* a nadie, sino más bien *advertir* sobre algunos abusos que podrían ocurrir. También, estas cosas se incluyen para que hermanos equivocados se corrijan.

Que todos nosotros, seamos predicadores o no, hagamos todas las cosas para la gloria de Dios y para el progreso de la causa de Cristo.

Gene Taylor
Febrero 2015

Tabla de contenidos

1. La necesidad de predicadores.
2. Designaciones bíblicas de la obra.
3. La importancia de la predicación.
4. Requisitos humanos.
5. Cualificaciones bíblicas para el oficio.
6. La obra del predicador.
7. Las necesidades de un predicador.
8. Los profetas, ejemplos para los predicadores.
9. La familia del predicador.
10. Consejos para los predicadores jóvenes.

© Gene Taylor, 2015. All Rights Reserved.

Josué I. Hernández
Blog: www.josuehernandezblog.blogspot.com

La necesidad de predicadores

I. La naturaleza esencial de este estudio

- A. Esta es un área descuidada en la mayoría de las iglesias.
 - 1. Los predicadores rehúyen enseñar sobre esto porque sus motivos podrían ser cuestionados.
 - 2. Otros, simplemente no ven la necesidad de estudiar el tema.
- B. Es necesario corregir los conceptos y las prácticas erróneos, tanto de las iglesias como de los predicadores.
 - 1. No podemos ser mejores de lo que creemos.
 - 2. No podemos creer mejor de lo que sabemos.
- C. Hombres deben ser animados y equipados a predicar el evangelio (2 Tim. 2:2).
 - 1. Equiparlos para toda buena obra (2 Tim. 3:16,17; 4:5).
 - 2. Animarlos a poner diligencia en el estudio y la predicación de la palabra (2 Tim. 2:15; 4:2,5).
- D. La palabra debe ser predicada por aquellos que se sienten impelidos (cf. 1 Cor. 9:16).
 - 1. El deseo de predicar, por sí solo, no es suficiente para asegurar el éxito.
 - 2. Uno debe poseer algunas habilidades inherentes y debe trabajar para desarrollarlas, y adquirir otras nuevas.

II. El valor de la predicación

- A. La palabra debe ser predicada en toda su pureza (2 Tim. 4:1-5).
 - 1. Llevando a cabo la responsabilidad de la gran comisión (Mat. 28:18-20; Mar. 16:15,16).
 - 2. Equipando y edificando a los miembros de la iglesia (Hech. 20:32).
- B. Dios colocó esta obra en la iglesia (Ef. 4:11-16).
- C. Los que predicán son dignos de elogio (Rom. 10:14,15).

III. La escasez de predicadores de calidad

- A. Algunos factores que contribuyen a esta escasez.
 - 1. Muchos no quieren pagar el precio, ni hacer sacrificios, para ser predicadores.
 - 2. Muchas iglesias no dan la debida consideración al apoyo financiero para los predicadores.
 - 3. Muchos predicadores, junto a sus esposas e hijos, están sujetos a críticas injustas.
 - 4. Muchas iglesias tienen serios problemas que las distraen.
 - 5. Muchos padres desalientan a sus hijos a que se conviertan en predicadores, y a sus hijas a que se casen con uno.
- B. Soluciones a esta escasez.
 - 1. Debemos animar y apoyar a hombres capaces de emprender la obra.
 - 2. Debemos convencer a las iglesias para que animen a hombres a que sean predicadores.
 - 3. Debemos convencer a los padres para que brinden aliento y oportunidades a sus hijos para que prediquen la palabra.

4. Debemos dar un buen ejemplo tratando a los predicadores con justicia, y asegurándonos de que todas las críticas hacia ellos sean justas.
5. Debemos usar nuestros recursos para equipar a aquellos que desean predicar para que puedan adquirir y desarrollar el conocimiento, y desarrollar habilidades necesarias para tener éxito en esta obra.

Designaciones bíblicas de la obra

I. Evangelista (Hech. 21:8; Ef. 4:11; 2 Tim. 4:5).

- A. Del griego "euangelistes".
 1. "lit: mensajero de lo bueno (eu, bien; angelos, mensajero)" (Vine).
 2. "Un portador de buenas nuevas... El nombre dado a los mensajeros del NT de la salvación a través de Cristo que no son apóstoles" (Thayer).
 3. Esta es una forma de "euangelion", es decir, las "buenas nuevas" o "buenas noticias". Se usa en el Nuevo Testamento con referencia a las noticias, o nuevas, respecto a Cristo, su reino, y todas las bendiciones en él.
- B. El evangelio es lo que se trae, y el evangelista es quien lo trae.
- C. El tiempo que un hombre permanece en un lugar no afecta el concepto. No significa transitorio ni peregrino.
- D. Algunos piensan que un evangelista no puede predicar el evangelio a la iglesia ya que no es "buenas nuevas" para ellos.
 1. Pablo dejó a Timoteo en Éfeso para enseñar e instruir a los hermanos (1 Tim. 1:3; 4:6; 2 Tim. 4:5).
 2. Pablo estaba listo para predicar el evangelio en Roma a los que eran "santos" (Rom. 1:7,8,15).

II. Predicador (Rom. 10:14; 1 Tim. 2:7; 2 Tim. 1:11).

- A. Del griego "kerux".
 1. "heraldo... indica al predicador dando una proclamación" (Vine).
 2. "un heraldo o mensajero investido de autoridad pública, que transmitía los mensajes oficiales de los reyes, magistrados, príncipes, jefes militares, o que daban una citación o demanda pública, y realizan otras funciones. En el NT embajador de Dios, y el heraldo o proclamador de la palabra divina" (Thayer).
- B. Palabras relacionadas.
 1. Kerusso: "Ser un heraldo, oficiar como heraldo. Proclamar a la manera de un heraldo, siempre con la sugerencia de la formalidad, la gravedad y una autoridad que debe ser escuchada y obedecida" (Thayer).
 2. Kerugma: "proclamación hecha por un heraldo. Denota un mensaje, una predicación, la sustancia de lo predicado en contraste al acto de la predicación" (Vine).

III. Ministro (Ef. 3:7; 1 Tim. 4:6)

- A. Del griego "diakonos".
 1. "siervo, asistente, ministro" (Vine).
 2. "uno que ejecuta las órdenes de otro, especialmente de un amo, un sirviente, asistente, ministro" (Thayer).
- B. La obra particular en la que sirve el predicador es la de enseñar el evangelio.

IV. Maestro o instructor

- A. Didasko (1 Cor. 4:17; 1 Tim. 4:11): "Enseñar. Sostener el discurso con los demás con el fin de instruirlos, entregar discursos didácticos.

Desempeñar el cargo de un profesor... impartir instrucción... inculcar doctrina... explicar o exponer una cosa" (Thayer).

B. Paideuo (2 Tim. 2:25): "capacitar a los niños... castigar o reprender con palabras, corregir... de los que están moldeando el carácter de los demás por la reprensión y amonestación..." (Thayer).

C. Katecheo (Gal. 6:6): "enseñar oralmente, instruir" (Thayer).

V. Resumen y Conclusión

A. Resumen.

1. Predicador, enfoca lo que hace: proclama un mensaje.
2. Evangelista, enfoca la naturaleza del mensaje: buenas noticias.
3. Ministro, describe su relación con lo que hace: siervo, no amo.
4. Maestro, describe el objeto a la vista: instrucción y corrección.

B. Conclusión.

1. Estos términos no son títulos de distinción.
 - a. El Señor condenó el uso de títulos lisonjeros (Mat. 23:8-12).
 - b. Denotan su obra peculiar sin distinciones entre clero y laicos.
2. La naturaleza de su servicio es espiritual, no físico ni material.
 - a. Como proclamadores de la palabra, los apóstoles no dejarían el trabajo de enseñar para servir las mesas (Hech. 6:2).
 - b. Algunos predicadores se ocupan por hacer cosas físicas que deben ser hechas por otros, y el resultado de esto es que los predicadores descuidan su predicación y enseñanza.

La importancia de la predicación

I. Algunos hermanos y predicadores no aprecian plenamente la importancia de la predicación

- A. Algunos ven al predicador como un "mal necesario" que debe ser tolerado, pero no "aceptado" como los demás.
- B. Algunos predicadores evidencian una falta de aprecio por su trabajo.
 - 1. Algunos se contentan con trabajar muy por debajo de su potencial. Dedicar suficiente tiempo a "aprender una lección", pero nunca se convierten en el tipo de estudiantes de la Biblia que Dios requiere.
 - 2. Toleran a hermanos, y congregaciones, pero nunca desarrollan alguna simpatía o sentimiento real por ellos.
 - 3. Suelen ser sarcásticos, perezosos, amargados, resentidos, con los hermanos, y buscan un lugar donde mudarse.

II. La predicación es un don de Cristo (Ef. 4:8,11,12)

- A. La obra de un evangelista es una función establecida en la iglesia por Cristo mismo (Ef. 4:8-11).
 - 1. Así como él nos proveyó de apóstoles, profetas, pastores y maestros, él también nos dio evangelistas.
 - 2. Todos estos dones son necesarios para completar el cuerpo, la iglesia.
- B. La predicación no involucra un llamado milagroso o la impartición de poderes místicos.
 - 1. Dios hace a los predicadores como hace a los ancianos (Hech. 20:28).
 - 2. Cuando hombres fieles estudian y aprenden la voluntad de Dios y ésta los mueve a querer emplear su tiempo en proclamarla, entonces Dios los hace predicadores (cf. Jer. 20:9).
- C. Debido a que es un regalo de Cristo, debemos tener cuidado de que Cristo reciba la gloria.
 - 1. Necesitamos distinguir entre el hombre y el servicio que presta. Se debe poner mayor énfasis en el mensaje que en el mensajero (1 Tes. 5:12,13).
 - 2. Como con los ancianos, así también los predicadores sean estimados no por "lo que son" sino por "lo que hacen".
 - 3. Hay demasiada tendencia a honrar a los predicadores porque nos gusta su personalidad, apariencia, tono de voz, modales en el púlpito, etc.
 - 4. El que hace fielmente la obra de un predicador está cumpliendo un mandato divino función y debe ser considerado de esa manera.

III. El gran potencial de la predicación

- A. La predicación está diseñada para salvar almas (1 Tim. 4:16).
- B. La predicación está diseñada para edificar la iglesia (Ef. 4:11-16).

IV. La predicación es una confianza sagrada

- A. Es un encargo encomendado por Dios (1 Tim. 1:11; 6:20; 1 Tes. 2:4).
- B. Es una confianza poderosa (Rom. 1:16).

- C. En las manos del predicador del evangelio está el poder de salvar o condenar, iluminar o cegar, guiar a los hombres correctamente o por mal camino.
- D. Se requiere fidelidad y valor. La predicación no es una mera profesión social, sino una mayordomía sagrada por la cual se dará cuenta (1 Cor. 4:2; Sant. 3:1).

Requisitos humanos

I. La Realidad del Problema

- A. La diferencia entre lo que "la Biblia enseña" sobre las cualidades y el trabajo de un predicador frente a "lo que la gente espera" es una fuente de fricción constante.
1. Algunos requisitos esperados en un predicador y las críticas que se escuchan a menudo evidencian este hecho.
 2. Algunos predicadores han adoptado la actitud de "si no puedes vencerlos, únete a ellos", y se han propuesto cumplir con todas las normas y caprichos establecidos por hermanos.
- B. Evidencia del problema.
1. "El predicador perfecto".
 - a. Los resultados de cierta encuesta indican que el predicador perfecto predica exactamente quince minutos. Él condena el pecado, pero nunca avergüenza a nadie. Trabaja desde las 8:00 de la mañana hasta la medianoche, y también es el portero del edificio.
 - b. Gana poco a la semana, pero usa ropa elegante. Tiene un carro a disposición de todos los hermanos, y da la mayoría de su salario a los pobres. Tiene 28 años, pero ha estado predicando durante 25 años, es maravillosamente amable y guapo, y nunca se enferma, le encanta trabajar con adolescentes y pasa incontables horas con personas mayores. Hace 15 llamadas diarias a familias de la iglesia, reclusos y pacientes de hospitales, y está siempre en su oficina cuando es necesario.
 - c. Si su predicador no está a la altura de estas exigencias, deséche a su predicador y envíelo a que pruebe suerte con otras iglesias que también están cansadas de sus predicadores. En una semana recibirá la oferta de miles de predicadores. Uno de ellos debe ser el predicador perfecto. Siga buscando.
 2. En una carta, algunos hermanos solicitaron dos cosas:
 - a. "¿Nos podría ayudar a encontrar un predicador de entre 35 y 40 años, con una esposa amable y no más de tres hijos, que tenga una buena disposición para llevarse bien con todo tipo de personas, y que pueda transmitir su sermón en no más de 30 minutos?"
 - b. "¿Nos ayudaría a encontrar un predicador que realmente haga el trabajo de la iglesia?"
 3. Cierta anciano preguntaba si alguien conocía a un predicador listo para mudarse, y manifestó dos cosas:
 - a. "Nuestro predicador partirá muy pronto, luego de dos años con nosotros. Creemos que es tiempo suficiente para que un predicador se quede en un lugar, así no se acerca tanto a los miembros".
 - b. "Si conocen a un predicador dispuesto a mudarse con nosotros, será importante la escuela a la que haya asistido y los títulos universitarios que posea".

II. Requisitos exigidos por el hombre

A. Educación secular.

1. Un número cada vez mayor de congregaciones, no acepta a un predicador a menos que sea graduado, y si es posible, con honores.
 - a. Ahora mismo, hay más demandas por credenciales educativas de lo que la mayoría cree.
 - b. No hay nada de malo con la educación secular, ni que alguno que desea predicar crezca en conocimiento secular y habilidades, pero esto no es un requisito bíblico.
2. Considere a Pablo, quien enseñó no con "excelencia de palabras o de sabiduría" (1 Cor. 1:17; 2:1,4,5) y que era "tosco en la palabra" (2 Cor. 11:6).
3. Simplemente, los títulos universitarios no aseguran una predicación más efectiva.
 - a. Algunos de los mejores predicadores han sido "autodidactas", educados en la universidad de la vida, y han crecido en el estudio y predicación de la Biblia sin tener un título universitario.
 - b. Por otra parte, algunos hombres se han vuelto tan obsesionados con su erudición que han perdido el contacto con el hombre común, y con sus verdaderas responsabilidades como predicadores.

B. Personalidad dinámica.

1. Es lamentable, pero algunos hermanos ponen más énfasis en esto que en la comprensión y sabiduría de un hombre.
2. Todos los cristianos, incluidos los predicadores, deben tratar de desarrollar modales respetables, buena apariencia, y la capacidad de llevarse bien con la gente.
 - a. Pero, algunos hermanos exigen un hombre dinámico con una personalidad burbujeante.
 - b. Algunos quieren una persona que siempre esté sonriendo, nunca cansada, estresada o molesta.
 - c. Un predicador popular a menudo se usa como el estándar por el cual todos los demás predicadores han de ser medidos.
3. Consejo: Deje que el predicador sea él mismo, siempre que su personalidad esté en línea con la voluntad de Dios. Si tiene una personalidad vivaz, bien. Si es reservado y callado, déjelo ser así.

C. Estilo y vestimenta.

1. Uno no tiene mucho control sobre sus rasgos físicos, pero todos debemos buscar hacer lo mejor con lo que tenemos.
 - a. Podemos ser ordenados y limpios.
 - b. Podemos esforzarnos por vestir con buen gusto.
2. Algunos quieren que el predicador esté muy de moda.
 - a. Piensan que su atuendo, si tiene estilo, tendrá un efecto positivo para llegar a los más jóvenes.
 - b. ¿Habrían tolerado a Juan el Bautista (Mat. 3:4)?
 - c. De Jesús se dijo: "No hay en él parecer, no hay hermosura para que le miremos, ni apariencia para que en él nos complazcamos" (Is. 53:2, NC).

- d. Me pregunto cuál sería la reacción de algunos, si nos visitara el apóstol Pablo (Gal. 4:13-15).
 3. Los predicadores pueden llegar a los extremos: algunos siempre están vestidos con traje y corbata, mientras que otros son descuidados y desordenados.
- D. Inserción social.
1. Algunos esperan que un predicador se una a cierto club, tal vez de pesca, tal vez de caza, o que sea elegido para algún cargo u organización de importancia cívica, con la esperanza de que la comunidad piense más en la iglesia.
 2. Todos los miembros deben tener una mentalidad cívica (en el mundo, no del mundo) y estar involucrados en la comunidad como sal y luz (Mat. 5:13-16), pero esto debe dejarse en manos de un solo individuo.
- E. Alegre, chistoso.
1. Algunos quieren un predicador que sea ruidoso, que pueda mantenerlos entretenidos con historias graciosas, y que sea el alma de la fiesta en todas las reuniones.
 - a. Algunos califican esto como el aspecto más importante de un predicador.
 - b. A veces se necesita humor para aliviar la presión, pero todos deben darse cuenta de que la obra de *predicar el evangelio es un asunto serio*.
 2. Algunos piensan que esta es la única manera de llegar a los jóvenes.
- F. La edad adecuada.
1. Algunas congregaciones quieren un hombre que tenga exactamente la edad adecuada, ni muy viejo, ni muy joven. Un predicador joven es "demasiado inmaduro" mientras que uno mayor "no podrá relacionarse con los jóvenes".
 2. Esto eliminaría tanto a Timoteo (1 Tim. 4:12; Fil. 2:19,20) como a Pablo (Fil. 9).
- G. Casado.
1. La mayoría de las congregaciones exigen un hombre casado, pero eso elimina a muchos hombres buenos (incluso a Pablo).
 2. Aunque un predicador con una buena esposa es bendecido en su trabajo, los hermanos no tienen derecho a exigirlo.
- H. El número correcto, y tipo correcto, de hijos.
1. Algunos hombres han sido desechados porque tenían demasiados hijos o muy pocos.
 2. El tamaño de la familia de un hombre es asunto suyo y de su esposa.
 3. Muchas veces los hermanos imponen un doble estándar para los hijos de predicadores esperando de ellos cosas que no se requieren de los hijos de otros miembros.
 4. Los hermanos deben darse cuenta de que el predicador y su esposa están luchando para criar a sus hijos adecuadamente, y no ayuda en nada la presión adicional.

Cualificaciones bíblicas para el oficio

Nuestro estándar no está en las expectativas y demandas humanas, sino la palabra de Dios.

Varias epístolas escritas por el apóstol Pablo brindan buenas fuentes de información con respecto al predicador, su trabajo y sus cualificaciones. Primera y segunda de Timoteo, y Tito, fueron escritas para jóvenes predicadores. Luego, 2 Corintios nos brinda mucha información personal sobre la vida y la obra del mismo Pablo.

I. Amable, apacible (2 Tim. 2:24)

- A. Del griego "epios": "manso, gentil. Era una palabra frecuentemente usada por los escritores griegos para caracterizar a una nodriza con niños difíciles, o a un maestro con alumnos poco aplicados, o a padres hacia sus hijos" (Vine).
- B. Otros usos del término en el Nuevo Testamento y pasajes relacionados.
 - 1. La conducta de Pablo hacia los conversos en Tesalónica (1 Tes. 2:7).
 - 2. La sabiduría que es de lo alto es "mansa" (Sant. 3:17).
 - 3. Ser inofensivos como palomas (Mat. 10:16).
- C. Esta no es una calificación fácil de adquirir y mantener.
 - 1. Surgen muchas situaciones exasperantes.
 - 2. Hay un tiempo y un lugar para la reprensión severa, pero que se administre solo a aquellos que han demostrado que no están interesados en la verdad, y que están decididos a obstaculizarla.
 - 3. El predicador no debe ser prepotente ni arrogante. Debe practicar la "regla de oro".

II. Apto para enseñar (2 Timoteo 2:24; 2:2).

- A. Del griego "didaktikos": "diestro en la enseñanza" (Vine).
- B. Hay algunos que no deben predicar porque no tienen la capacidad de hacerlo. Si bien se adquieren algunas habilidades, es necesario que haya alguna aptitud nativa.
- C. No darse cuenta de que uno debe poseer algunas habilidades inherentes ha causado mucho daño a la obra.

III. Paciente (2 Tim. 2:24).

- A. Del griego "anexikakos": "denota el paciente sobrellevar del mal" (Vine).
- B. El que predica debe ser paciente con los hermanos, y soportar sus fallas.
 - 1. Ellos no son perfectos, sin haber pecado jamás, y el predicador tampoco.
 - 2. Los hermanos no cambiarán de la noche a la mañana, están madurando.
 - 3. Algunos se han desilusionado por esto y renuncian, otros han desarrollado una disposición severa e hipercrítica.
- C. El predicador debe ser paciente cuando es agraviado.
 - 1. No puede usar el púlpito para alimentar un rencor personal ni debe formar simpatizantes (2 Tim. 4:16-17).

2. El ejemplo de Pablo. Fue agraviado por falsos hermanos (2 Cor. 11:26), encarcelado indebidamente (Fil. 1:16), sufrió aflicciones (2 Tim. 4:5), soportó penalidades (2 Tim. 2:3) y derramó muchas lágrimas (2 Tim. 1:4).
3. Los predicadores de piel delicada no llegarán muy lejos.
 - a. Algunos piensan inmediatamente en mudarse. Es mejor quedarse y tratar de resolver el problema si es posible.
 - b. Siempre habrá críticos, incluso entre los "amigos".

IV. Manso (2 Tim. 2:25).

- A. Del griego "praotes": "dulzura, suavidad, mansedumbre" (Thayer). "gentileza" (Strong).
 1. La mansedumbre es fuerza bajo control.
 2. La mansedumbre se refiere no solo a la actitud hacia sí mismo, sino también a la capacidad de dirigir la energía para el mayor bien, incluso cuando tenga que someter su propio deseo personal o morderse la lengua.
- B. Debe saber dónde encaja en el plan de Dios y contentarse ahí (Rom. 12:3; 1 Cor. 3:5-7).
 1. Cierta cantidad de confianza y aplomo son buenos, pero uno no debe envanecerse.
 2. Si Pablo y Apolos eran solo sembradores de semillas y sirvientes de riego, ¿qué somos nosotros (1 Cor. 9:16)?
 3. La obra que hace el predicador es importante pero no es indispensable y la sabiduría no perecerá sin él.

V. Sobrio (2 Tim. 4:5).

- A. Del griego "nefo": "ser templado, desapasionado, circunspecto" (Thayer). "discreto" (Strong).
 1. Esto implica el mantener el sano juicio, en lugar de ser impetuoso y frívolo.
 2. Por esta cualidad, o la falta de ella, reinará la contienda o la paz en una congregación.
- B. Encontrará situaciones difíciles, y la sobriedad es crucial.
 1. Algunos, cuando están bajo presión estallan.
 2. Estos deben corregirse, y crecer, antes de intentar predicar.
- C. La sobriedad también se opone a la frivolidad.
 1. Para algunos predicadores, todo es una broma.
 2. El sentido del humor es fundamental pero la predicación es asunto serio.

VI. Fidelidad (2 Tim. 2:2).

- A. Del griego "pistos": "De las personas que se manifiestan fieles en la operación de los negocios, la ejecución de mandatos, o el desempeño de funciones oficiales" (Thayer). "objetivamente digno de confianza, confiable, fidedigno" (Strong).
 1. Debe guardar el mismo encargo que le fue dado a Timoteo (2 Tim. 4:1,2).
 2. Debe guardar lo que le ha sido encomendado (2 Tim. 4:1,2).
 3. Debe retener el patrón de las sanas palabras (2 Tim. 1:13).

- B. Los hombres poco confiables no deben predicar.
 - 1. Sin integridad no debe confiársele la predicación del evangelio.
 - 2. Por otro lado, las congregaciones deben demostrar que confían en él.

VII. Algunas cosas de sentido común que un predicador debe poseer

- A. Su vida. Debe ser un ejemplo de lo que predica.
- B. Su actitud hacia la palabra. Debe observarla como la palabra inspirada de Dios, la autoridad final en todos los asuntos.
- C. Su voluntad ha de ser la de defender todo el consejo de Dios.
- D. Su enfoque de trabajo. Equilibrado. No es un jinete enloquecido.
- E. Su habilidad para predicar y enseñar. Debe ser un estudioso de la palabra, tener la capacidad de organizar y ordenar las lecciones de manera clara y tener una buena habilidad para hablar.
- F. Su habilidad para trabajar con todos. Personas de diversos orígenes, edades y niveles socioeconómicos, etc.

La obra del predicador

I. Los propósitos de un predicador del evangelio

- A. El propósito de un predicador no es ser:
 - 1. Un humorista o narrador.
 - 2. Uno que rasque la comezón por oír (2 Tim. 4:3).
 - 3. Un revolucionario social.
 - 4. Un consejero matrimonial.
 - 5. Un psiquiatra.
 - 6. Un asesor financiero.
- B. Los propósitos del predicador del evangelio son:
 - 1. Salvar almas (1 Tim. 4:16).
 - 2. Perturbar la complacencia (Rom. 12:11).
 - 3. Fomentar el amor (Rom. 12:10).
 - 4. Instar a otros a no enseñar diferente doctrina (1 Tim. 1:3,4).
 - 5. Ayudar a las personas a recordar los principios de Dios que constituyen la base de una vida justa (Tito 3:1,2).
 - 6. Exhortar al amor y las buenas obras (Heb. 10:24).
 - 7. Señalar a los que causan divisiones y ocasiones de tropiezo (Rom. 16:17).
 - 8. Contender ardientemente por la fe (Jud. 3).
 - 9. Advertir contra el amor al mundo (1 Jn. 2:15-17).
 - 10. Restaurar a los que yerran (Gal. 6:1,2; 2 Tim. 2:24-26; Sant. 5:19,20).
 - 11. Agradar a Dios y gozar de su favor (Gal. 1:10).

II. El trabajo de un predicador

- A. Como se ve en 2 Timoteo 4:1-5.
 - 1. Redargüir (gr. "elenco"):
 - a. "convencer, dejar convicto" (Vine).
 - b. "Condenar, refutar, contradecir. En general, con una sugerencia de vergüenza de la persona condenada. Por convicción para traer a la luz, dejar al descubierto" (Thayer).
 - c. "significa convencer, refutar, poner en evidencia" (B. H. Reeves).
 - 2. Reprender (gr. "epitimao"):
 - a. "Cargar con culpa, calificar, regañar, reprender, reprobar, censurar severamente. Amonestar o cargar fuertemente" (Thayer).
 - b. "acusar de mal, censurar" (B. H. Reeves).
 - 3. Exhortar (gr. "parakaleo"):
 - a. "Se utiliza para todo tipo de llamada a una persona que tiene como objetivo la producción de un efecto determinado" (Vine).
 - b. "Hay casos que demandan que se ruegue, o se consuele, para que la persona haga lo que ha aprendido de la palabra predicada" (B. H. Reeves).
- B. Su equipo de trabajo para realizar esta obra: La Escritura (2 Tim. 3:16,17).
 - 1. Convencer de pecado.

2. Corregir, restaurar.
3. Instruir, formar.

III. Lo que significa ser un predicador

- A. Significa estudiar la Biblia. Leerla, meditar en ella, y nunca dejar de estudiarla.
- B. Significa ir a los perdidos, a los débiles, a cualquiera que necesite su ayuda.
- C. Significa hablar a una gran multitud, a un grupo pequeño, o a una persona, ya sea que esté de humor o no.
- D. Significa tratar con las personas y amarlas. Todo tipo de personas: buenos, débiles, tercos, pecadores, miembros de la iglesia, inconversos, otros predicadores, ancianos, diáconos, amigos y enemigos.
- E. Significa pelear.
 1. Pelear contra Satanás y el mal.
 2. Oponerse a los falsos maestros, a los hermanos ambiciosos, a los de gran celo que carecen de conocimiento, y a veces, de sentido común, predicando sermones que preferiría no predicar, haciendo llamadas que preferiría no hacer.
- F. Significa tener gozo, paz y una recompensa eterna.

Las necesidades de un predicador

Ningún pasaje del Nuevo Testamento enfatiza más la gran importancia de la predicación del evangelio que Romanos 10:13-15. El apóstol Pablo dijo que los predicadores son una parte indispensable del plan de redención de Dios. Sin embargo, para poder hacer esta gran obra, hay algunas cosas que el predicador necesita.

I. El predicador necesita conocimiento

- A. Timoteo, un excelente predicador, conocía las Escrituras desde su niñez (2 Tim. 3:15).
- B. Poco importa que sepa muchas cosas, si no conoce la Biblia.
- C. Las Escrituras fueron dadas por Dios para que el predicador esté completamente preparado para su obra (2 Tim. 3:16,17).
- D. Por lo tanto, el predicador debe dedicarse a leer (1 Tim. 4:13) y estudiar (2 Tim. 2:15) la palabra de Dios.

II. El predicador necesita dedicación

- A. Si un hombre no ama al Señor y a las almas, nunca será un predicador eficaz.
 - 1. No basta amar la predicación, amar el estudio, amar viajar, etc.
 - 2. Debe tener un profundo deseo de salvar a los pecadores.
- B. El ejemplo de Pablo (Rom. 9:2,3; 10:1).
- C. Sin la genuina ansiedad por la salvación de los perdidos, carece de dedicación.

III. El predicador necesita valentía

- A. La verdad que predica a menudo encontrará oposición, animosidad e incluso crueldad.
- B. El ejemplo de Jesús y sus apóstoles (Mat. 5:11,12; Jn. 15:18-20).
- C. Para proclamar fielmente la palabra, debe tener el valor necesario (Fil. 4:13).

IV. El predicador necesita paciencia

- A. Debe soportar con calma, sin desesperarse.
- B. El encargo a Timoteo (2 Tim. 4:2).
- C. Debe ser paciente con los pecadores y con los hermanos.
- D. Debe ser paciente para darle tiempo a la palabra predicada para que ésta surta efecto.

V. El predicador necesita respeto

- A. Un predicador debe ser honrado y respetado.
 - 1. No por la excelencia de su carácter o habilidades, sino por la naturaleza de su trabajo.
 - 2. Si el predicador es criticado por una diferencia de opinión, su influencia para el bien será anulada u obstaculizada.
- B. Necesitamos cuidado con lo que decimos y por qué lo decimos.

VI. El predicador necesita aliento

- A. El predicador necesita que lo respalden cuando ha defendido la verdad.

1. Si bien los cumplidos sobre las lecciones y el trabajo lo alegrarán, si alguna vez siente que está solo en la lucha contra el pecado y la impiedad, se desanimará.
 2. El ejemplo de Elías (1 Rey. 19).
- B. Los predicadores necesitan que afirmen sus manos (cf. Ex. 17:8-16).

VII. El predicador necesita corrección

- A. Los predicadores son hombres y cometerán errores.
1. Si hay algo mal en su vida, necesita ser reprendido.
 2. Si hay algo mal en su enseñanza, necesita saberlo (Hech. 18:26).
- B. El mismo procedimiento bíblico usado para corregir las faltas de otros se debe seguir para corregir a un predicador (Mat. 18:15-17; Luc. 17:3; Gal. 6:1; 1 Tes. 5:14; 2 Tes. 3:6,14,15).

VIII. El predicador necesita oportunidades

- A. Cuando los hermanos invitan a un predicador a trabajar con ellos, a menudo no lo invitan a sus hogares, no lo presentan a sus amigos y vecinos, no organizan clases para él, no le piden que vaya a ver a nadie, y no invitan a nadie a escucharlo predicar. Sin embargo, ¿se preguntan por qué la iglesia no crece!
- B. Si el predicador no logra llevar la palabra a la gente, ¿cómo hará su trabajo?

IX. El predicador necesita apoyo adecuado

- A. Un predicador tiene suficiente de qué preocuparse sin la carga adicional de las dificultades financieras.
- B. Algunas iglesias le pagan a su predicador lo menos posible.
- C. Una regla empírica: cuando una iglesia tiene miedo de pagar de más a su predicador, por lo general terminan sin pagarle lo suficiente.
- D. Los predicadores son desanimados cuando se les mantiene en un nivel de vida precario.

Los profetas, ejemplos para los predicadores

Aunque los predicadores del evangelio no pueden ser profetas en el mismo sentido de la palabra, como los profetas del Antiguo Testamento; los predicadores sí pueden ser portavoces del mismo calibre que esos hombres. Veamos a los predicadores de hoy deben fueron los profetas.

I. Eran hombres de profundas convicciones

- A. Estaban convencidos de su mensaje y de la necesidad de que la gente respondiera positivamente (Jer. 4:19).
- B. Hoy se necesitan hombres con la misma convicción.

II. No se fueron "por las ramas" al transmitir su mensaje

- A. El ejemplo de Natán (2 Sam. 12:7).
- B. La gente necesita entender completa y claramente el mensaje que el predicador está entregando.

III. No fueron amedrentados por la persecución

- A. El ejemplo de Elías al denunciar el pecado de Acab (1 Rey. 21).
- B. Como se necesitó mucho coraje para decirle a Acab que estaba equivocado, hoy se necesita ese coraje.

IV. No siguieron a la mayoría

- A. El ejemplo de Micaías (1 Reyes 22).
 - 1. Cuatrocientos profetas dijeron a los reyes de Judá e Israel lo que ellos querían escuchar.
 - 2. Micaías, a diferencia de los cuatrocientos, no estuvo de acuerdo con la "posición oficial".
- B. Incluso si eso significa estar solo, el predicador debe defender la verdad.

V. Estaban dispuestos a sufrir, e incluso, morir, por la causa de Dios

- A. Considere lo que se dice de ellos en Hebreos 11:37; Mateo 23:29-37; y en Hechos 7:51,52.
- B. Los discípulos de Jesús sufrirán persecución (Mat. 5:11,12; 2 Tim. 3:12).

VI. Experimentaron la tristeza

- A. El ejemplo de Jeremías (Jer. 8:21; 9:1).
- B. El predicador debe llorar con los que lloran (Rom. 12:15).

VII. Proclamaron el juicio de Dios

- A. Este es un tema recurrente (Miq. 3:12).
- B. El juicio debe ser predicado hoy (Hech.17:30,31).

VIII. Reprendieron a los falsos profetas y líderes corruptos

- A. El ejemplo de Miqueas (Miq. 3:11).
- B. Ningún pecador debe estar exento de la divina repreensión.

IX. Se pronunciaron sobre la moral y la ética

- A. El ejemplo de Amós (Am. 5:11).

B. Gran parte de la inmoralidad que se ve en la sociedad no se encontraría en las iglesias si los predicadores señalaran el pecado como se debe.

X. Fueron derribados, pero no destruidos

A. El ejemplo de Jeremías (Jer. 9:2), quien no se dio por vencido (Jer. 20:9).

B. El desánimo vendrá a la vida de cada predicador, pero no debe permitir que le impidan cumplir con las responsabilidades que Dios le ha dado.

La familia del predicador

Uno de los mayores peligros para un predicador es perder a su propia familia mientras intenta salvar al mundo. Tal sería uno de los mayores fracasos que jamás sufriría. Como predicador y cristiano, él debe negarse a sí mismo (Luc. 9:23-25), pero debe ser consciente del peligro de incluir a su familia en esa negación.

Dios nunca ordena a ningún hombre que niegue a su familia. En realidad, condena al que lo hace (1 Tim. 5:8). Jesús quiere que la iglesia local sea dirigida por aquellos que han salvado a sus familias (1 Tim. 3:4,5), no por aquellos que han descuidado a su familia o la han desechado.

La familia de un predicador se rige por los mismos principios que la de cualquier otro hombre. Sin embargo, ciertas circunstancias hacen que su posición sea única. Debe adaptar los principios de Dios a su propio entorno familiar.

I. Su familia

A. Cabeza de familia (Ef. 5:22-24; Col. 3:18-21).

1. Debe guiar y conducir a su familia y mantenerla bajo control. Si no lo hace, su influencia para el bien es limitada.
2. Las esposas y/o los hijos de algunos predicadores son temas constantes en la iglesia, a menudo, injustamente; pero, a veces se comportan de tal manera que se convierten en un punto de controversia.
3. Dado que su posición única ejerce presión sobre la familia, debe ser lo suficientemente fuerte para ayudarlos a soportarla.

B. No debe sacrificar a su familia.

1. Si predica a los demás que no deben sacrificar a sus familias por una carrera. Él tampoco debería.
2. No tiene derecho a desatender a su familia (1 Tim. 5:8), ni siquiera por su trabajo.

C. Absentismo.

1. Aunque debe pasar horas lejos de su familia, debe esforzarse por pasar tiempo de calidad con ella.
2. A veces las iglesias elogian al predicador por no pasar mucho tiempo con su familia. Cuidado con esa actitud.

II. Su esposa

A. Su responsabilidad hacia ella se ve en Efesios 5:22-33.

1. El predicador que no ama apropiadamente a su esposa no sabe nada del amor de Cristo por la iglesia.
2. Su amor por ella debe ser tan sacrificado como el amor de Cristo por la iglesia.

B. ¿Qué relación tiene la esposa de un predicador con su obra?

1. No tenga, y nunca deje que los hermanos tengan, mayores expectativas y exigencias sobre su esposa que las que tiene el Señor Jesucristo.
2. Algunas iglesias piensan que están contratando a dos ministros por el precio de uno.

- a. Esperan que la esposa del predicador sea directora social, anfitriona, secretaria, coordinadora de eventos, niñera, cocinera, barrendera, etc.
 - b. Cuando una iglesia apoya al predicador para trabajar con ellos, solo lo están empleando a él, no a su esposa.
 - 3. Nunca permita que nadie le dirija críticas injustas a su esposa.
- C. Su comportamiento hacia otras mujeres.
 - 1. Cuando los predicadores se casan, deben guardarse solo para sus esposas.
 - 2. Un predicador demasiado amistoso, cercano, y coqueto, lastimará a su esposa y arrojará dudas sobre su propia fidelidad, amor e integridad.
 - 3. Algunas sugerencias prácticas.
 - a. Mantenga sus manos quietas. Cuidado con los abrazos fraternales y ósculos santos.
 - b. Evite situaciones en las que usted y/o una mujer puedan verse tentados.
 - c. Evite situaciones por las que otros puedan acusarle de maldad.
 - d. Ayude a las mujeres con sus problemas, pero sea cuidadoso al determinar cuándo, dónde y cómo.

III. Sus hijos

- A. Sus responsabilidades para con ellos.
 - 1. Criarlos en disciplina y amonestación del Señor (Ef. 6:4).
 - 2. No desanimarlos (Col. 3:21).
 - 3. Proveer todas sus necesidades (1 Tim. 5:8).
- B. El problema de criar normalmente a los hijos de un predicador.
 - 1. Muchas veces, las actitudes, expectativas y acciones de los hermanos hacen que esto sea difícil, si no imposible.
 - 2. Debe prestar atención a algunas áreas problemáticas:
 - a. Presión. El comportamiento y la acción son monitoreados de cerca por hermanos celosos. Esperan que sus hijos sean "ángeles".
 - b. Estándar. La conducta que está permitida en otros niños no la permiten para los hijos del predicador.
 - c. Inestabilidad. Con la probabilidad constante de moverse, puede ser difícil para los hijos adaptarse a los nuevos entornos, hacer nuevos amigos, dejar atrás aquellos lugares, cosas y personas a los que se han apegado, etc.
 - d. Amigos. A veces les cuesta formar amistades porque sus amigos piensan que serán una "especie diferente" por ser hijos de un predicador.

IV. Otras familias

- A. Muchas veces, el predicador tratará con miembros cuya familia no obedece, o se opone, a Cristo.
- B. En un dado caso, la enseñanza del predicador y las convicciones de parientes incrédulos se opondrán. ¿A qué acción dirigir al hermano con familiares opositores?

1. Escoger a Cristo primero (Mat. 10:34-37). Cuando vienen los conflictos, el cristiano no puede traicionar al Señor por su familia (cf. Mat. 10:21,22).
2. Encontrar consuelo en su familia espiritual (Mar. 10:29-31). Dios le ha puesto en su familia para gozo, fortaleza y consuelo.

Consejos para los predicadores jóvenes

Hace varios años, cuando era un joven predicador, encontré un artículo en un boletín que me resultó muy útil, su título era: "Consejos para jóvenes predicadores". El artículo me ofreció información práctica sobre lo que debo hacer y cómo hacerlo.

La presente lección está fundamentada en aquel artículo. En mi opinión los principios siguen siendo verdaderos y útiles para el predicador del evangelio.

Siempre es más fácil dar un consejo que aceptarlo. De todos modos, ¿no dijo el Señor: "Más bienaventurado es dar que recibir"? Bueno, el Señor realmente no estaba hablando de un consejo cuando dijo eso, pero creo que he descubierto algunas cosas que serán útiles para aquellos que recién comienzan, y me regocijo de que haya más jóvenes entrando en esta gran obra.

Tal vez este consejo se establecería mejor si viniera de un anciano predicador, pero no estoy listo para ponerme en esa categoría aún. Entonces, si te olvidas de la fuente y te concentras en el consejo, lo siguiente te ayudará. Algunos de estos consejos se aprendieron de la manera fácil (alguien me los dio) y otros se aprendieron de la manera difícil (por experiencia). Entonces, aquí va:

- Comience el día pidiendo la ayuda de Dios (Sant. 5:16). No sea autosuficiente (Prov. 3:5).
- Sea agradecido por la buena voluntad de los hermanos, a pesar de que el salario no es el mejor. No se olvide de los leprosos (Luc. 17:12-19).
- Al dar y recibir, no esté siempre en el extremo receptor. Sea considerado (Mat. 7:12).
- Aprenda a escuchar y aceptar críticas, tanto constructivas como destructivas. Un hombre que no puede hacer esto nunca será un buen predicador. De hecho, acérquese a un miembro maduro de la congregación y pídale un consejo honesto siempre que lo necesite.
- Esfuércese por ser comprensivo incluso cuando parezca que los demás no lo son.
- Siempre devuelva la propiedad prestada, en un período de tiempo razonable, y en buenas condiciones.
- No espere grandes resultados demasiado pronto. Si está esperando que los hermanos hagan grandiosos cambios inmediatos, pronto se desanimará. Sea realista. Tenga paciencia, y siga intentándolo.
- No deje que unos cuantos tratos injustos le amarguen la vida. No desarrolle un complejo de persecución, ni esté siempre a la defensiva. Si lo hace, terminará buscando cosas que puedan interpretarse como "un golpe contra el predicador", cuando en realidad no lo eran. Recuerde que los predicadores no siempre tienen la razón.
- Cuidado con el juicio que hace de sí mismo. Lo que piensa de su capacidad no es el mejor criterio para juzgarla.
- No sea rencoroso, procure lo bueno para todos (Rom. 12:17).
- No se concentre en resolver problemas en la hermandad descuidando su trabajo local.

- Aprenda que una de las peores cosas son los chismes. No participe en esto y no lo tolere. Aprenda a distinguir entre una "preocupación sincera" y una "conversación venenosa".
- Concéntrese en su decoro fuera del púlpito tanto como en su habilidad en el púlpito. La gente está mirando. Debe ser un ejemplo siempre (1 Tim. 4:12).
- Que no menosprecien su juventud (1 Timoteo 4:12). Es decir, no haga un mal uso de ella para causar que otros le menosprecien. Por el contrario, si está enseñando la verdad, no permita que se descarte la verdad debido a su juventud. No se deje manipular.
- No trate de agotar un tema en un sermón. Puede agotar a su audiencia. Es mejor terminar un sermón cuando querían escuchar más, que cuando anhelaban haber escuchado menos. No todos tienen la misma capacidad de atención. De algunos predicadores se dice: "podría escucharlo durante horas". De otros, mejor ni hablar. Si los hermanos se quejan de que sus sermones son demasiado largos, trate de determinar qué es lo que está mal. Podrían ser ellos. Podría ser usted. Podrían ser ambos.
- Relaciónese con los jóvenes mientras usted es joven. Será más difícil influir en ellos cuando usted sea mayor. En general, siempre podrá relacionarse con las personas mayores. No sea parcial en esto (1 Tim. 5:21).
- Use de buen juicio en sus asociaciones con el sexo opuesto (2 Tim. 2:22).
- Cuando surja una controversia sobre asuntos difíciles, no se apresure (Prov. 29:11). Proceda con precaución. Determine cuál es el lado del Señor en el asunto. Entonces levántese y exponga la verdad.
- Sazone su discurso (Col. 4:6). Generalmente, será innecesario ser sarcástico. Si los modales van con el cristianismo, ciertamente van con la predicación.
- Sea considerado con su esposa. Ayúdela con los niños tan a menudo como sea posible. Debido a su trabajo, habrá momentos en los que no podrá hacer esto. Sus responsabilidades como predicador del evangelio no anulan sus responsabilidades como esposo y padre. Algunos lo han descubierto demasiado tarde. Probablemente la mayor queja de las esposas y familias de los predicadores es que "estuvo atrapado en un libro, y sin tiempo para su familia".